

- ¡Buenas mamá!

- Isabel, ¿qué tal es el día?

- Regular, nos han mandado muchos deberes...

- Bueno, no pierdas el tiempo y ponte a trabajar

- Mamá, no entiendo; aquí dice que el agua es líquida, insípida, sin olor y que además, es incolora.

- ¿Y que no entiendo, querida?

- ¿Cómo va a ser el agua insípida si el agua de la fuente de la bicha es el agua más sabrosa y refrescante de toda Granada?

- Pues claro, hija, eso es porque viene del río que trae el agua fresquita y limpia de la nieve de Sierra Nevada

- Y también es salada porque, cuando vamos a Almuñécar y me baño en el mar, al tragar agua parece que he tomado una cucharada de sal.

- ¡Pues claro, Isabel, porque la playa de Almuñécar es "la más salada de todo Andalucía"!

- Y cuando subimos por los bosques de la Alhambra y bebemos agua de esa fuente que hay antes de la puerta de la Justicia, sabe a piedra y metal.

- ¡Pues claro, porque está hecha con piedra de Sierra Elvira. ¿Qué te parece si vamos a dar un paseo y vamos a ver los colores y luces del agua?

- ¿Qué buena idea, mamá, me encanta!

- ¡Qué bonito! Estamos en el patio de los Leones. Fíjate en la fuente, mamá, parece blanca

- Exacto, eso es porque la piedra utilizada es de mármol y hace pensar que es de ese mismo color.

- Y entonces, ¿el estanque del Pantano es de piedra

verde porque su agua es de ese color?

-No, querida, eso es porque tiene musgo que es alimento de los peces naranjas que ves nadando en él.

-Mamá, ¿podemos ir a ver otras fuentes y cuentas más?

-Claro que sí, vamos a ir ahora al Albaicín, a la Mezquita, que contiene una fuente preciosa.

-Bueno, Isabel, ya estamos aquí.

-Mamá, esta fuente tiene unas vistas impresionantes y, además, su agua es de color azul oscuro.

-Es verdad, hija, los azulejos son de color azul lo que nos hace ver un precioso reflejo del agua. ¡Está atardeciendo, hija, volvamos a casa!

-¡Mira, mamá, esta agua de la fuente del Paseo de los Tristes es negra!, ¡Está muy sucia!

-No, Isabel, no es que esté sucia, es que, al ser de noche, el cielo se refleja en el agua y parece de color oscuro.

-Mamá, ¡mira!

-¿Qué pasa, hija?

-La Fuente de las Batallas parece de agua amarilla.

-¡Qué bonita, hija! Eso es porque han encendido las luces y parece de ese color.

-Mamá, muchas gracias por este paseo, me ha encantado saber más sobre las fuentes de Granada.